



NUEVO EJERCITO

El verda-
dero medio
de defen-
derse, es
atacar.

★ ÓRGANO DE LA 47 DIVISIÓN

Núm. 3 (segunda época)

MADRID, 28 de agosto de 1937



EL FUSIL

que defiende tu vida y conquista el bienestar de los tuyos pronto se levantará de la tierra donde espera para lanzarse al ataque.

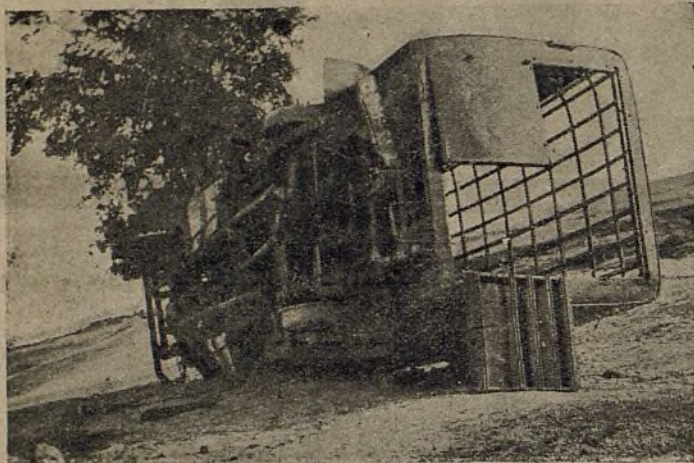
El fusil dispara y despeja el camino, pero el soldado conquista el terreno, le hace suyo y lo defiende.

El fusil defiende al hombre, pero el hombre debe hacer avanzar al fusil.

El fusil usado sin espíritu ni moral de ofensiva es un arma que sirve para proteger; el fusil empuñado con ansias de victoria abre el camino del triunfo final.

A LOS CONDUCTORES

El correo en la guerra



Existe por parte de una gran mayoría de conductores de guerra la creencia de que parando el vehículo y lanzándose a la cuneta o a campo traviesa se salvan mejor de los bombardeos. Es un error. Un vehículo en marcha tiene muchas más probabilidades de salvarse. Por deber, por egoísmo propio, no detenerse. Continuar la marcha.

Un vehículo es un arma que abastece de agua y de víveres, que transporta heridos y a veces municiones que deciden las batallas. Quien abandona el vehículo en la carretera y le deja en blanco propicio al enemigo es cien veces más traidor que el que abandona un fusil.

Transmisiones en campaña

Todos los Jefes del Ejército del pueblo saben la importancia tan grande que tienen las transmisiones en campaña, y por eso siempre desean que en todo momento las comunicaciones sean perfectas, y que nunca queden interrumpidas, pues de ello depende el éxito de cualquier operación que se realice.

Pues bien; yo, que teórica y prácticamente he visto todas las dificultades con que siempre han tropezado las Compañías de Transmisiones, unas veces por falta de material, otras por falta de medios de transporte y por no disponer de personal capacitado para esta misión, sin embargo, dentro de todos estos inconvenientes, de tal magnitud, siempre, en todas las circunstancias, las transmisiones han sabido, con espíritu de sacrificio y venciendo todas estas dificultades, colocarse a la altura que les corresponde.

De todos es conocido que el medio de que más se ha hecho uso en esta guerra ha sido el teléfono; pero nosotros ahora procuraremos que se pongan en juego todos los medios de transmisión de que disponemos, que se haga uso de las claves, que los Jefes de Transmisiones sepan desempeñar su misión para que no se haga uso indebido de estos medios. Y procuraremos, además, que por medio de conferencias, clases técnicas y tácticas, todos los Mandos puedan llegar a adquirir un grado de capacitación máxima, y con esto habremos conseguido una gran victoria sobre el enemigo.

EL JEFE DE TRANSMISIONES DE LA DIVISION

A nadie se le oculta que el fin primordial del correo es hacer llegar al destinatario la correspondencia. Pero esto, que así dicho no está falto de dificultades, tratándose de situaciones normales y de conducciones regulares, sube de punto cuando aquel fin hay que realizarlo entre una retaguardia y una extrema vanguardia. Transportar correspondencia en los trenes, con vagones especialmente preparados, hacerla llegar acá y allá, regularmente, mediante autos y carruajes ya proporcionados a la contingencia del movimiento de la conducción, las direcciones o puntos fijos de villas o aldeas, etc., etc., son otras tantas comodidades de los tiempos normales, que tienen en los actuales su contrapartida por las dificultades de la guerra; en la imposibilidad del transporte por ferrocarril, e incluso por automóvil, bien que se deba a su escasez, o ya por la imposibilidad de llegar aún con este medio hasta las avanzadillas en que se encuentre el combatiente, y únase a esto la gran movilidad que tienen las unidades armadas, y así se comprenderá que no es tarea fácil la que compete al correo en la guerra.

Pero todas estas dificultades y muchas más que salieran al paso, tiene que vencerlas el correo mediante la designación de camaradas que

unan a su arrojo y valentía la posesión de una sensibilidad exquisita, que les haga comprender lo que significa hacer llegar al combatiente el lio amoroso de la ropa, cuidadosamente preparada por la hermana, la carta atribulada y cariñosa de la novia enamorada y el recuerdo o la advertencia contenida en unas líneas de trazo inseguro, hechas por la mano temblorosa de la madre tierna y llena de zozobra, que prende a los garabatos sus brazos gigantes e invisibles para acogerlo en su regazo, como cuando era niño, preparándole así la mejor trinchera de defensa.



Todo esto necesitan conocer los camaradas que sirven el correo para que ante tamaña empresa no exista jamás tibieza alguna, y de modo resuelto se arrosten los peligros ciertos: de la aviación, del obús, del mortero y de la bala. Nada puede hacer abandonar a los camaradas del correo su preciosa carga. Nada debe impedirles hacerla llegar a las trincheras.

Porque al luchador consciente no se le puede ocultar cuáles serían los efectos que produciría la falta de su engranaje en esta complicada maquinaria de la guerra. Y así como bajo el aspecto de simple ciudadano, en los momentos de normalidad, el ahora cartero de guerra, técnico o conductor del servicio, se da cuenta de que la falta del correo en las poblaciones constituía una nervosidad, cierto disgusto o malestar, porque su falta acusaba catástrofes, huelgas o sucesos que llenaban de intranquilidad los ánimos, ahora se comprenderá con mayor razón la doble proporción del estrago moral que causaría su falta.

El más incapaz observador experimentaría el fenómeno de satisfacción que en las caras de aquellos combatientes se producen al llegar la expedición. Desde la sonrisa hasta el apretón de manos y abrazos para el cartero surgen con incontenible esfuerzo de la gigante efusión de que son capaces los corazones mozos y generosos, renovándose así los espíritus y confortándose los cuerpos para la prosecución en la ardua ocupación de luchar. ¿Y qué diré de las caras ávidas de la retaguardia, de mirada escrutadora, febril e inquietante, devorando renglones o pretendiendo llegar hasta el fondo interno del conductor, o el cartero, que vino del frente?

Pues bien: el mantenimiento de este fuego vivo es el que está reservado al correo en la guerra.

Y aunque cueste desgarraduras en el cuerpo, sed, hambre o el sacrificio de la propia vida, todo lo ha de exponer, y lo expone a diario gustosamente, el correo de la guerra, con tal de que no se extinga esa llama, alimentada con el recíproco cambio de impresiones, que significan alientos, optimismos, vigor y heroísmo.

ANGEL SANZ

CARTERO DE LA 47 DIVISION

ra

acer
si di
nor-
quel
van-
ones
men-
ntin-
antos
lades
ntra-
del
e se
con
mba-
lades
com-

n al
ción

chas
obra,
ibiles
ndo-

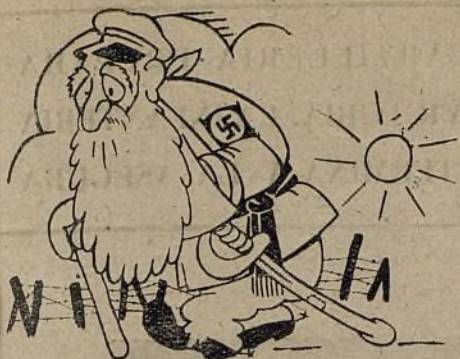
l co-
a al-
de la
acer
Nada

uales
e en
jo el
idad,
o, se
nsti-
fal-
e in-
azón

o de
pro-
etón
e es-
ones
ndo-
e lu-
mi-
es o
o el

que

re o
xpo-
que
o de
he-



EN 1967

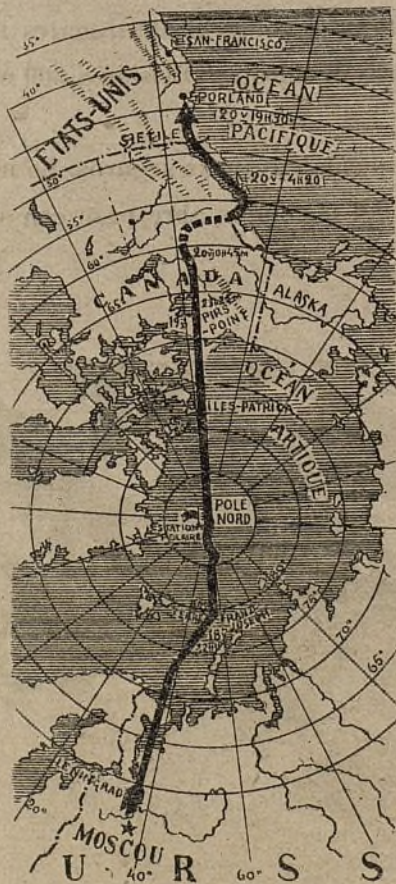
Franco todavía no ha tomado Madrid a causa del mal tiempo...



ESTOICISMO MADRILEÑO

—¿Qué es? ¿Un neumático?
—No: Un obús del 42.
—¡Ah, vamos! Me había asustado.

ALAS DEL PROGRESO



Por superar esta ruta, que ya fué abierta por otro aviator ruso, ha desaparecido entre los hielos del Polo el aviator Levaev.

SEMANA NACIONAL

VALENCIA.—Organizado por el S. R. I. se celebró un acto en el penal de San Miguel de los Reyes. Tuvo lugar ante 150 prisioneros españoles. Hablaron los camaradas Alonso, del S. R. I.; Estrada, teniente coronel del Ejército, y Alvarez del Vayo, comisario general de Guerra. Este se refirió a la lucha que actualmente sostiene el pueblo democrático español por la independencia de nuestra Patria, y dijo que la victoria será nuestra, pero hay que lograrla teniendo a nuestro lado el mayor número posible de españoles.

Dirigiéndose a los prisioneros, les dijo que desde ahora eran soldados de la República, y los alentó a luchar por el triunfo final.

Habló después un representante de los prisioneros, diciendo que estaban dispuestos a luchar con toda energía por la victoria del pueblo trabajador. Dió cuenta de los horrores que había presenciado en la España invadida. Terminó vitoreando a la República y la Libertad.

BARCELONA.—Se encuentra en Barcelona el príncipe Loewenstein, que mañana dará una conferencia en el Casal de la Cultura. Austriaco de nacimiento, fué expulsado de Alemania por Hitler. Es miembro del Partido Católico del Centro y jefe de las Juventudes Republicanas. Su personalidad acusada de antifascista le ha hecho simpatizar con la causa de la República española.

A primera hora de la tarde de ayer recibió a los periodistas en el hotel donde se hospeda, y les ha dicho, expresándose en francés:

"No me encuentro entre ustedes en misión política, sino que he llegado a Barcelona como europeo, alemán y católico. No conocía España, y vengo por primera vez para ver cómo se manifiesta vuestra ideología, que me ha interesado mucho. Voy a resumir mis impresiones en dos palabras: La idea española representa la libertad de la raza humana. Quisiera precisar, para los que todavía no me conocen, que siempre he defendido la idea de que el fascismo, como toda dictadura, es completamente incompatible con el verdadero sentimiento cristiano."

VALENCIA.—En nombre del Comité central del Partido Comunista, Pedro Checa ha enviado al Comité nacional de la Confederación Nacional del Trabajo la siguiente carta:

"Estimados camaradas: Obra en nuestro poder vuestra carta del 23 del actual. Con la presente damos fin a este diálogo epistolar, ya que vosotros y nosotros hemos expuesto ante los trabajadores nuestras respectivas posiciones. Que sean ellos los que juzguen.

Queremos insistir solamente sobre la necesidad urgente de ponernos de acuerdo sobre aquellos problemas en orden al afianzamiento del Gobierno del Frente Popular, al triunfo de la guerra y de la revolución popular, que en nuestra carta anterior señalábamos. Para discutir y resolver esos problemas concretos estamos a vuestra disposición, y creemos que una conversación a este respecto sería de gran utilidad. Cordiales saludos revolucionarios."

LA VERDAD



Es inútil; no hay por qué esforzarse en hacer caricaturas y artículos ridiculizando a Hitler y Mussolini y diciendo que las democracias, etc., se rien de ellos. Los dictadores fascistas, de no ser por Rusia, serían los "amos" de la política europea. Sólo la U. R. S. S. les contiene. Son unos tontos alistados por las cobardías de los "demócratas listos". Veremos a quién alcanza la "meada" de los dictadores. El pueblo español conoce una verdad: veinticuatro horas de conciencia obrera mundial acabará con ellos.

NUESTROS ARTILLEROS

LA ARTILLERIA PREPARA
LA VICTORIA. LA INFANTERIA
LA TERMINA Y LA ASEGURA



La Artillería es quizá la más genial creación del pueblo en armas. El día que nos situemos desde un plano que nos permita juzgar su obra en nuestra guerra sabremos toda la importancia que ha tenido en los éxitos del Ejército popular. Recordemos aquel 7 de noviembre en que la Infantería, agotada de la desigual lucha, dormía, jadeaba sobre los primeros parapetos de la ciudad; recordemos aquella noche del domingo de noviembre que el enemigo tenía una cortina de fuego artillero que les impidió avanzar.

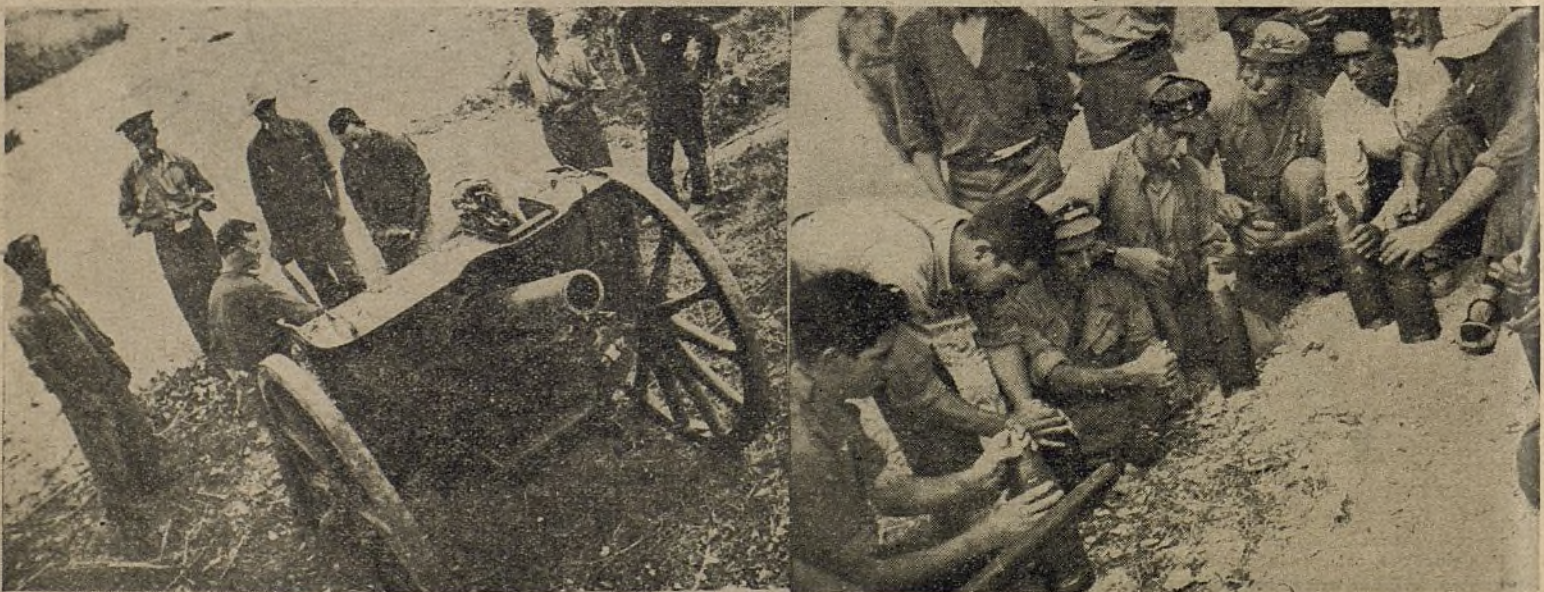
En la defensa de Madrid, los artilleros son un símbolo. El pueblo de Madrid lo sabe, y está tranquilo.

Muchas madres duermen a sus hijos arrullados por el zumbido de nuestros cañones madrileños, cuyo eco tiene en el oído de los débiles un tono maternal.

Los artilleros de nuestra División son éstos: los del noviembre madrileño. Ellos han estado en el mes de la incertidumbre y del heroísmo.

Aquella pasarela famosa sobre el Manzanares fué batida por los artilleros de nuestra División a 600 metros del objetivo.

Nuestros soldados pueden avanzar seguros. Lo mejor de los artilleros del pueblo os abre paso con sus granadas.



Conducta de **HONOR**

ORDEN GENERAL DEL 22 DE AGOSTO

En la madrugada del 20 al 21 de agosto actual, el Comisario de la Compañía de Transmisiones afecta a esta División de mi mando, al tener conocimiento del interés existente en el E. M. de la misma por averiguar determinados puntos acerca de un coche que, alcanzado por la metralla en las últimas operaciones realizadas en el sector de Brunete, había sido abandonado en la carretera de Villanueva de la Cañada al citado pueblo, y enterado dicho Comisario de que hasta la fecha nadie ha podido llegar al mencionado coche, que se encuentra a 100 metros de las líneas enemigas, se ofreció voluntariamente para realizar este servicio, llegando solo hasta el vehículo y llevando totalmente a cabo la misión encomendada.

Hecho tan significado merece destacarse, y así se hace publicándolo en la Orden general correspondiente al día de hoy, para ejemplo y conocimiento de todos y satisfacción del interesado.



La juventud es el blanco de todos los dictadores; aniquilarla moral y físicamente es el fin supremo de quienes no toleran la natural inclinación que la juventud siente por todos los matices de la palabra LIBERTAD.

Todos habréis contemplado con admiración, y con un poco de envidia, esas fotografías que han publicado muchas revistas, en las que aparecen millares de jóvenes de ambos sexos, fuertes, hermosos, rebosantes de salud y alegría; fotos de reuniones deportivas celebradas por la juventud de la U. R. S. S.

Admiración por las condiciones físicas y morales que se adivinan viendo la sonrisa franca y la alegría que expresan sus rostros; envidia, ¿por qué no?, de que la juventud española no esté en las mismas condiciones.

Muy sencillo es conseguirlo: la juventud del país hermano lo ha conseguido, sencillamente, acostumbándose desde niños al sol, al aire, al agua; elementos todos de la Naturaleza, que utilizados en forma de medidas higiénicas, baños, duchas, abluciones matinales, etc., hacen que la mayoría de las enfermedades no hagan presa en el organismo y conservemos la salud, y al estar sanos, estemos alegres, y con la alegría realicemos nuestro trabajo más fácilmente y con menos esfuerzo.

Por lo tanto, debemos acostumbrarnos a que la Higiene no sea para nosotros únicamente una cosa "sólo de médicos". Debemos acostumbrarnos a lavarnos la cara, las manos, los pies y la boca cuantas veces podamos al día; siempre que nos sea posible haremos uso del agua para bañarnos o ducharnos; dormiremos al aire libre o con las ventanas bien abiertas y gozaremos de la caricia del sol en todo tiempo.

En suma, procuraremos en todo momento ser lo más limpios posible en todos nuestros actos, pues así conservaremos la salud, nos sentiremos fuertes y felices, tendremos más entusiasmo para la lucha, a la par que seremos mejores combatientes. Y más tarde, cuando al tener la victoria en nuestras manos seamos libres, mostraremos al mundo una juventud fortalecida en la lucha... Una juventud que podrá incorporarse a la nueva vida con un cuerpo y un espíritu igualmente nuevo, inundando las fábricas, los campos, los talleres y las Universidades como un torrente de energías encaminadas a construir por primera vez SU PATRIA.

LAUSIN
Jefe de Sanidad de la División.

HISTORIA

El pueblo es el que hace todas las cosas. Cultiva la tierra para que produzca hermosos frutos, cuida los ganados, transporta los productos de la tierra a los lugares donde han de ser consumidos, organiza su distribución y su venta, llena de talleres las ciudades, enlaza con fáciles caminos unas con otras, trabaja en las fábricas, de donde salen nuestros trajes, nuestros muebles; construye las casas, hace posible con el dinero que da al Estado la creación de centros de estudio donde se formen los hombres de ciencia, fabrica el papel e imprime los libros de los poetas, de los historiadores. El pueblo es la fuente inagotable del progreso porque cada día desea y necesita hacerlo todo un poco mejor. Después de la carreta de bueyes hizo el coche de caballos, luego el tren. Después el automóvil. Últimamente el avión.

Hace muchos siglos, cuando no había trenes ni automóviles ni mucho menos aviones, el pueblo se dedicaba a la agricultura, a la ganadería y al pequeño comercio. España era un pueblo pacífico y trabajador. Ya podéis figuraros todo lo que eso quiere decir. Dedicado a su propia vida y a la de los suyos, sin la codicia que llevaba a otros pueblos a quitar por la fuerza a los vecinos lo suyo, y animoso para el esfuerzo, gracias al cual se puede mejorar la condición de la propia vida. Así, cualquier pueblo puede hacer grandes cosas, sobre todo si tiene, como sucedía en España, un suelo rico y un clima dulce y suave. España era admirada y codiciada. Los caminos tenían amenos lugares para descansar, los ríos verdes riberras, los montes grandes bosques que daban resina, plantas balsámicas y sabrosa caza. En los valles vivían poblaciones pacíficas. Nuestro país era, por tanto, un país rico y hermoso.

RAMON J. SENDER

DISCIPLINA

La disciplina es uno de los factores más principales para obtener la victoria sobre el fascismo invasor de nuestro suelo; sin disciplina nos sería imposible alcanzar la victoria. La disciplina es una cosa que no debemos de olvidar en ningún momento, tanto en vanguardia como en retaguardia; debemos de estar siempre pendiente de ella, porque nosotros, soldados del Ejército del Pueblo, tenemos la obligación no sólo de dar ejemplo a España, sino también al mundo entero, para demostrarles una vez más que nosotros tenemos más disciplina y más cultura que el Ejército mercenario que invade nuestro suelo. No podemos considerarnos como ellos en ningún terreno, porque ellos vienen sembrando el terror y la miseria por donde pasan, cometiendo actos de salvajismo, tales como fusilar a hermanos nuestros por el solo hecho de pensar libremente sobre una causa tan justa como es la nuestra, deshonorar a nuestras hermanas y compañeras, con beneplácito de esos oficiales y generalotes degenerados y tantas veces traidores, que no son dignos de llamarles españoles. Por eso, soldados que ingresáis en el Ejército de la República, que vais a defender vuestras libertades y la de toda la sociedad honrada, que vais a defender una causa tan justa y tan noble como es la nuestra contra unos militares traidores, que llamándose españoles, venden nuestro suelo al fascismo internacional a cambio de material de guerra para destruir nuestras riquezas, asesinar a nuestras mujeres y a nuestros hijos. Por eso, soldados que vais a empuñar un fusil, tenéis que tener una disciplina férrea, obedecer a los mandos sin reclamación de ninguna especie, porque tenéis que tener en cuenta que estos jefes son hijos del pueblo, que por su buen comportamiento y amor a la causa que todos defendemos, han llegado a alcanzar este nivel que tan honradamente lo han ganado.

Por eso yo os pido a todos, sumamente a todos, que obedezcáis, que no déis motivos a que tengan que emplear palabras violentas contra vosotros, que solamente pueden ocasionar disgustos, y sería para nosotros doloroso proceder de esa manera.

El Delegado político,
JOSE FERNANDEZ



NUEVO EJÉRCITO no podrá ser un boletín de guerra si no le prestáis vuestra aportación moral y material. Necesita colaboración, en la que palpite la guerra con sus grandes y pequeños problemas y ayuda económica para mejorar constantemente su tirada.

Toda la colaboración y ayuda que prestéis a vuestro boletín entregádsela a vuestro Comisario.



El mejor amigo del fusil es el pico.

En el periódico mural se dice por qué nuestra guerra es de independencia, por qué debemos ser disciplinados, por qué ha de estar siempre bien engrasado el fusil. Y también, a veces, se critica el mal trabajo de un cocinero que hace los ranchos inco-mibles. Es decir, toda la vida de la trinchera y de la unidad militar, donde millares de hombres combaten por ganar todos los días un pedazo más de España, de libertad, de trabajo y de cultura.

De la moral nace el valor

Desde el día en que los generales, en complicidad con la gran burguesía y terratenientes fascistas, quisieron asesinar al pueblo español con las armas que éste les había entregado confiado en su juramento para la defensa de la Patria, hemos realizado todos los días innumerables hechos, los cuales califica todo el mundo como heroicos.

Verdaderamente, el solo hecho de aceptar la batalla a un ejército completamente organizado y con toda clase de material bélico, careciendo nosotros de armamento y sin estar organizados, teniendo solamente nuestro entusiasmo, revela la mayor heroicidad que registra la Historia. Esto nos demuestra que el factor esencial que decide en la guerra la victoria es la moral del combatiente.

El soldado español que lucha en las filas fascistas sabe que todos los Mandos son sus verdugos, les tratan peor que a las bestias, les llevan a la guerra a la fuerza y en contra de su voluntad; saben que luchan en contra de sus hermanos, en beneficio de los invasores; saben que si triunfara el fascismo serían esclavos toda su vida. Por eso, en cuanto tienen oportunidad, se pasan a nuestras filas. Y ¿qué diremos de la moral del soldado extranjero, que le traen engañado u obligado por la fuerza, que sabe que le ha comprado Franco por tierras o por minas que van a ser para sus explotadores de siempre, y en cambio de estas riquezas él tiene que servir de carne de cañón? No ignorando esto la inmensa mayoría de los soldados que luchan en las filas fascistas, ¿qué moral pueden tener?

Nosotros, los que tenemos el orgullo y honor de pertenecer al Ejército Popular: el obrero que trabajaba en el campo, en la fábrica, en el taller, laboratorio, oficina, etc., etc., la inmensa mayoría hemos padecido la explotación, la humillación y el escarnio. Sabemos lo que significa el hambre y la miseria. Nuestros mejores hermanos sacrificaron la vida en contra de estas injusticias; por si esto fuera poco, por todas las cárceles de España quedaron nuestras huellas.

En los primeros días de la guerra demostramos que sin armamento, pero con entusiasmo, se vence; hoy que tenemos un Ejército potente, con buenas armas, experiencia y capacidad, tenemos que demostrar que EN EL EJERCITO POPULAR PARA NADIE EXISTE EL IMPOSIBLE.

EDGAR



Dos PROPAGANDAS

Soldado: El fascismo teme nuestra propaganda y prohíbe a sus hombres que lea proclamas y periódicos, que escuchen altavoces y emisoras de la España libre. Son muchos los soldados muertos por los oficiales y jefes fascistas cuando intentaban alargar la mano para leer una proclama leal.

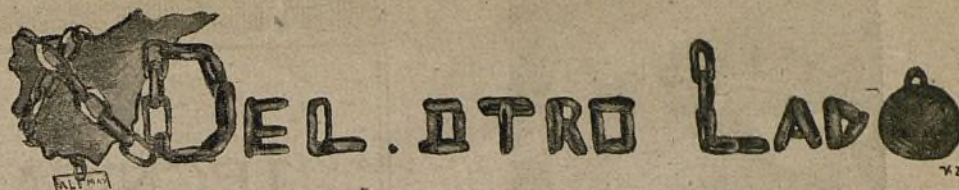
Nosotros no tememos su propaganda, ni nos importa que nuestros combatientes la lean o la escuchen. La propaganda fascista nos ayuda en la tarea de seguir adelante por la verdad de convencernos aún más de que tenemos la razón. Los discursos de Queipo de Llano parecen organizados por nosotros.

Cuando caiga en tus manos, camarada, alguna proclama o periódico fascista, no lo destruyas; consérvalo y procura que pase por la mayor cantidad de camaradas.

La España leal no teme ni tiene nada que ocultar a los fascistas y al mundo; por el contrario, luchamos porque llegue a todos los rincones de la tierra. Mientras, ellos se esfuerzan en ocultar toda la barbarie cometida y sus fronteras están cerradas a los curiosos... Pero la verdad es como un potente manantial, que no se puede cegar por mucha tierra que encima echen...

La verdad de la España fascista va en el viento que cruza los mares, en la mirada de los hombres que allí viven... La verdad de la España ultrajada por los invasores, de las cunetas infinitas rellenas de cadáveres, llega al mundo, y de nada sirve la obsesión de ocultarla o combatirla, achacándonos sus crímenes.

Sigan, sigan haciendo propaganda los traidores. En la medida que desarrollen este esfuerzo, nos le ahorrarán a nosotros.



Copiamos de "El Adelanto", de Salamanca:

"NOTAS DE SOCIEDAD"

Extranjero. — El estado de salud de la Duquesa de Kent y el de su recién nacida hija sigue siendo altamente satisfactorio.

La pequeña princesa se parece mucho a su hermano Eduardo. Tiene, como él, los ojos azules y el pelo rubio."

Hasta dónde tienen que llegar los periodistas fascistas para que el pueblo no dude si el hijo de su alteza es del cochero de su majestad o del confesor.

El mismo periódico publica la crónica del entierro de Unamuno y dice:

"Don Víctor de la Serna ostentó la representación del jefe nacional de Falange. Llevaron el féretro, distribuyéndose en dos turnos, los "camaradas" falangistas Miguel Fleta, Víctor de la Serna, Antonio de Obregón, Díaz Ferrer, Melchor Martín Almagro y Víctor Alonso. D. Miguel de Unamuno y Jugo recibió el cristiano entierro en la galería con el nicho número 340. En el fúnebre acto de colocarse en el nicho, un jefe de Falange, en medio de un absoluto silencio, dijo: Miguel de Unamuno y Jugo. ¡Presente! ¡¡Arriba España!!"

Así murió un hombre que vivió bordeando la comedia por exceso de tragedia. El mayor castigo que pudimos darle al pobre don Miguel hubiera sido que cuando llevaban su cuerpo un grupo de fracasados traidores e incluso malas bestias, como Fleta, hubiera resucitado con la consciencia liberal que en algún momento de su vida supo transmitir al pueblo español. Estamos seguros de que, como consecuencia de la repulsión que hacia sí mismo sintiera, habría seguido durmiendo sobre el nicho, renunciando a la vida.



Los guerrilleros de Huelva constituyen una honda preocupación para el fantoche Queipo de Llano, que el día 6 de agosto publicó un bando, en cuyo proemio se lamenta de que el perdón que concedió para la presentación voluntaria de los "rebeldes" no ha servido de nada, pues ninguno se acogió a él, y que los campesinos de la comarca faciliten medios de vida y de lucha a los modernos Empecinados.

Para que nuestros lectores juzguen de la importancia del esfuerzo de estos patriotas



—¿Que no es para volverse loco, y después de que estoy esperando que nazca el chico Franco llama la quinta del 56?

onubenses, copiamos la parte dispositiva del bando de Queipo, tomada del "A B C" antípoda del 8 de agosto:

"Artículo 1.º Se delimita y considera como zona de guerra, prestándose los servicios en ella como si fueran en campaña y al frente del enemigo, la integrada por la provincia de Huelva y parte correspondiente de Sevilla y Badajoz, hasta la carretera de Sevilla a Badajoz, si bien este límite podrá ser extendido, y de hecho se extenderá, a toda la zona necesaria para batir y reducir los elementos marxistas no sometidos."



Capacitación

Si para conseguir la victoria sobre nuestros enemigos nos lanzamos a la lucha desorganizada con las armas en la mano y en el transcurso de ella hemos forjado un Ejército del pueblo y para el pueblo, es preciso que todos, soldados, jefes y comisarios, no desaprovechemos un solo momento en la capacitación de éste y corriamos nuestros defectos.

Nuestra guerra, al transformarse en guerra de independencia por ser nuestra Patria invadida por Ejércitos regulares de las naciones fascistas (Italia y Alemania), adquiere cada día mayor volumen.

Si esto es una realidad, nuestro Ejército, como consecuencia, deberá ser cada día más potente, más numeroso, más capacitado y disciplinado.

Para la capacitación del mismo, no es preciso más que estar poseídos de buena voluntad para enseñar al camarada que ignore, y querer aprender éste, creando, donde no lo estén, las Escuelas para oficiales y clases.

No hemos de olvidar que los sargentos y cabos son la base fundamental de todo Ejército y que a éstos, sin olvidarnos de los demás, tenemos que dedicar nuestro máximo esfuerzo, ayudándoles a que se capaciten en el dominio de su escuadra o pelotón, pues si éstos no funcionan regularmente, mal podrá hacerlo la Compañía, Batallón o Brigada.

Dentro de breves días tendremos entre nosotros a los nuevos reclutas, a los que tendremos que educar en un plazo corto, así como hacer que se compenetren con nuestro espíritu de lucha y combatividad. Esto lo conseguiremos en la medida que nosotros seamos capaces de demostrarles la razón que nos asiste al luchar contra los generales traidores y

TECNICA Y TACTICA DE GUERRA

MARCHAS A PIE

Muchos camaradas, viendo el abundante empleo de camiones para el transporte de tropas en nuestro Ejército Popular, creen que las marchas a pie son incompatibles ya con la guerra moderna y motorizada.

Tal creencia es un error. Las marchas a pie tienen, en comparación con los transportes automóviles, ventajas de valor táctico militar tan grandes, que ningún Ejército, incluso el más moderno y motorizado, puede renunciar a ellas.

casos muy urgentes; por ejemplo, cuando sea preciso enviar rápidamente una Compañía o Batallón para perseguir al enemigo en su huida y cortar el camino de retirada, o bien cuando se trate de cubrir rápidamente una brecha abierta en nuestro frente por el enemigo. Frente a estos casos, el movimiento de las tropas en terreno cercano al enemigo (ya sea en una profundidad de 20 a 40 kilómetros o en la retaguardia de nuestras primeras líneas) deberá ser la marcha a pie, si es posible, conviene que aprendamos el arte de su organización y su técnica.

La historia de las guerras ofrece numerosos casos de ataques impetuosos realizados después de una jornada de 50 a 60 kilómetros. Pero la jornada normal, es decir, aquella que se puede repetir durante varios días seguidos, sin agotar las fuerzas de las tropas y sin perjuicio de su capacidad combativa, se calcula en los Ejércitos modernos en unos 25 a 35 kilómetros, andando a una velocidad de

cuarenta los pies, porque la suciedad es la causa principal de las infecciones en los mismos.

Asimismo, conviene atender cuidadosamente al buen ajuste del equipo (arma, mochila, máscara contra gases, correa, etc.). En los Ejércitos modernos—y el nuestro debe serlo en todos sus aspectos—estos detalles se estudian con una exactitud casi científica.

Los oficiales deberán, constantemente, procurar que la marcha de sus soldados



Lo que manda,
se oye que se
ve, limita.

El que dena lo
que hace,
deshace lo que
hace.



Una de las condiciones decisivas del éxito en el combate es, hoy como hace mil años, la sorpresa, para conseguir la cual es necesario ocultar los movimientos de las tropas a la observación aérea y terrestre del enemigo. Dicha ocultación es, en gran parte de los casos, muy difícil cuando los transportes se hacen sobre camiones, puesto que éstos están siempre obligados a hacerse por carreteras y caminos buenos. Y aunque está ordenado que se hagan por la noche y con las luces apagadas, todos sabemos por experiencia que tal cosa no es posible en las noches oscuras sino llevando una velocidad que apenas aventaja a la del paso de un hombre, con lo cual pierden los transportes automóviles su principal utilidad, que es la de efectuar los traslados de fuerzas rápidamente.

Por consiguiente, el transporte automovilístico deberá ser empleado, sobre todo, cuando se trate de cubrir grandes distancias (200 a 400 kilómetros), lejos de las líneas enemigas.

Cerca del enemigo sólo conviene en

quiere evitar o dificultar al máximo la observación del enemigo.

La Infantería a pie no está sujeta a las carreteras y caminos. Así, en caso de aparición de la aviación enemiga cuando haya posibilidad de ser vigilada por la observación terrestre, las tropas pueden abandonar inmediatamente el camino, continuar su marcha a campo traviesa, disimularse a la sombra de los árboles, de las tapias o de los propios accidentes del terreno.

Además, rodeando a campo traviesa evita el cruzar por pueblos y ciudades, con lo cual se dificulta el trabajo de los espías enemigos.

Durante la noche, la marcha a pie permite llegar hasta muy cerca del enemigo, sin que éste perciba nada que delate nuestra presencia.

Lo anteriormente enunciado debe tenerse en cuenta para persuadir a cada uno de nuestros camaradas soldados, oficiales y jefes, de la importancia de las marchas a pie. Y a fin de obtener de ellas el máximo rendimiento con el mínimo de fatiga

4 kilómetros por hora y durante ocho horas cada día, lo que da una marcha total de 32 kilómetros.

Claro está que las tropas no acostumbradas a hacer marchas a pie no pueden dar este rendimiento de marcha, durante muchos días seguidos, sin fatigarse excesivamente. Esto se remedia mediante un entrenamiento progresivo, que acostumbre a marchar a las tropas poco a poco.

Para organizar debidamente una marcha a pie conviene establecer altos horarios (cincuenta minutos de marcha y diez de descanso) y elegir acertadamente el lugar y la hora en que se haga el reposo más prolongado (por ejemplo, después de efectuar dos tercios partes de la jornada, durante las horas de mayor calor, en lugares a la sombra y cerca de un curso o manantial de agua, etc.).

El cuidado de los pies tiene una extraordinaria importancia. La mejor medicina para curarlos que hasta la fecha se ha descubierto es el agua. Es absolutamente necesario lavarse cuidadosa y fre-

sea lo más fácil posible. Para ello deben permitir, e incluso alentar, las conversaciones entre los soldados, aconsejarles que canten, cambiar el orden de la marcha en caminos polvorientos, situando alternativamente en el centro de las filas los extremos.

Esto no quiere decir que pueda dislocarse la formación. Cada soldado tiene que estar en su puesto y cada oficial en el suyo.

Durante las marchas en época muy calurosa los soldados suelen beber agua en grandes cantidades. Este procedimiento no sólo no suprime la sed, sino que además fatiga mucho. El soldado consciente bebe lo menos posible, y lo que es aún mejor, solamente se enjuaga la boca.

Y para terminar: Cierta general decía que Napoleón ganó sus batallas con los pies de sus soldados. Los nuestros deben ser tan ligeros que nos permita llegar al lugar del peligro o del éxito antes que el enemigo.

MARCOS

Jefe de la 3.ª Sección—Operaciones—



sus secuaces: el fascismo internacional.

Cuando estos reclutas lleguen, es preciso que vean en nosotros el Ejército del Pueblo, que no somos una masa de inconscientes, sino, por el contrario, que somos un Ejército organizado y disciplinado.

Es preciso tratarlos con todo cariño, como si hubieran estado con nosotros desde el primer día, pues estos camaradas, si bien no se han incorporado voluntariamente y si lo hacen cuando el Gobierno lo requiere, esto no quiere decir sean enemigos nuestros, sino que, algunos de ellos habrán estado prestando otros servicios necesarios para sostener la guerra, tales como los campesinos y los que hayan estado trabajando en fábricas y talleres y si, alguno de ellos, no ha prestado algún servicio en la retaguardia, ahora que están entre nosotros, tenemos la obligación, conscientes de nuestra responsabilidad, de educarlos y capacitarlos, demostrándoles al mismo tiempo que nosotros luchamos por las libertades del pueblo trabajador, para entregar la tierra a los campesinos y liberarlos del caciquismo y tiranía a que nuestro pueblo estaba sometido; que nosotros luchamos por la República democrática.

Si la mayor parte de este trabajo corresponde a los Comisarios y Delegados, no es menos cierto que todos tenemos una responsabilidad en la capacitación y educación de nuestros combatientes.

En la medida que entre nosotros todos, y sobre todo mandos y comisarios, haya una estrecha colaboración y ayuda práctica para el mejor desarrollo de nuestro trabajo, habremos conseguido crear un Ejército potente, con una alta moral capaz de conseguir la victoria en un plazo muy breve.

BASILIO HEREDIA
Comisado 49 Brigada.

Una descubierta. 7 días de calma

18-19-20 de agosto.

No hay nada nuevo que anotar; algunos morterazos, que únicamente han servido para que el enemigo gaste munición.

Jacinto, que tiene buenas dotes para observador, ha descubierto el medio de distinguir nuestras líneas de las enemigas en caso de duda: si hay botes de carne, son nuestras; si lo que brilla son latas de sardinas, la trinchera es enemiga. El sistema es bueno mientras no se cambien las posiciones; en cuanto se les tome una línea aparecerá la duda, porque se mezclarán las latas. Jacinto ha prometido una solución a esto; veremos cuál pueda ser.

De noche nos hemos tumbado un rato, y algunos se han puesto a charlar. Parece mentira; lo que llevamos hablado y siempre quedan cosas que decir.

Ahora hablan sobre la consigna del día anterior: "Firmeza".

21-22 de agosto.

Aviación. Los aparatos van altos, pero podemos reconocerlos; son nuestros; vuelan sobre las líneas enemigas, es vuelo de reconocimiento; se alejan, vuelven y



desaparecen definitivamente. Es lo único que ha habido en el día.

Esta noche la consigna ha sido "Justicia".

El tiempo ha cambiado y hace casi frío; hay una consecuencia: hoy las mantas serán menos colchón y más abrigo.

23 de agosto.

El día estuvo más animado; los fusiles y las ametralladoras tomaron la palabra durante algunos ratos, pero luego se acalló todo; las horas de calor fueron de tranquilidad.

Temprano salieron para la División los que habían resultado elegidos para ir a las Escuelas Populares de Guerra.

El examen fue sencillo: leer, escribir y operaciones con las cuatro reglas. Hubo que hilar muy delgado; de los 24 que fueron habían de quedar ocho, y no fue fácil eliminarlos. Todos sabían leer y escribir; todos conocían las cuatro reglas. Al fin, después de comer, se comunicaba el resultado, y todos volvían a sus bases; ocho serán tenientes del pueblo.

No recuerdo quién, me ha hecho notar un detalle: todos los examinados tenían su pluma estilográfica.

Durante la noche han sido relevados algunos camaradas; creo que una sección. Van a descansar veinticuatro horas y a ducharse en la fuente. Después de los días de calor y con esta tierra seca de la trinchera, el agua fresca de la fuente parece que descansa los cuerpos en más de las veinticuatro horas.

Tranquilidad; algún "paco" de vez en cuando y de nuevo la tranquilidad, llena de grillos.

24 de agosto.

Anoche hubo una descubierta hasta la proximidad de las líneas enemigas. Se llegó a un centenar de metros de sus trincheras; no se



oía nada anormal; conversaciones entre los soldados; un ruido de automóvil fué lo único que pudo anotarse para dar cuenta. Pero la salida no fué en vano; se volvió con más de dos mil cartuchos, bombas de mano, hasta un turbante y una camiseta fueron recogidos.

Mientras, por el otro lado había camaradas que recogían sesenta y tantos rollos de alambrada y piquetes.

Las fortificaciones son cada vez



mejores; una Brigada ha prometido premiar a la Compañía que trabaje mejor en este sentido.

Todo el día se ha comentado la descubierta de anoche. Después de cenar, desde el otro lado han empezado a hablarnos. ¡Tonterías! Nos hemos puesto a dormir; es más práctico.



25-26 de agosto.

Tranquilidad; el 26 un poco más intenso el tiroteo, pero nada de particular; ha sido como para sacudirse el frío de la noche. Más gente a las duchas; algunos, a Madrid, con veinticuatro horas de permiso.

Sin embargo, seguimos esperando; esta tranquilidad no puede ser eterna.

Ofensiva en Huesca. ¡Qué lejos está eso!

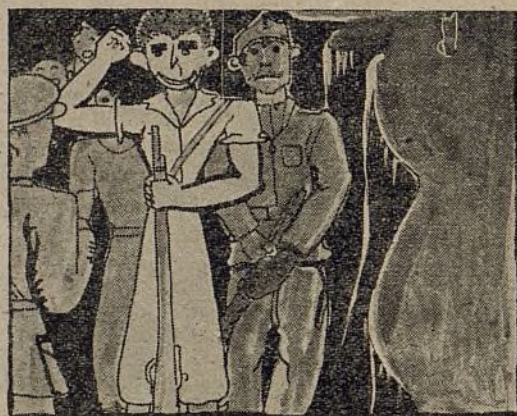
RUANOVA



SEIS VIÑETAS EN VERSO, DE ZENÓN, TONTO Y TRAVIESO

En un artículo del Mayor Marcos, publicado en el número pasado, señalaba las normas fundamentales para los ataques nocturnos; todos los ruidos deben evitarse para realizar con éxito una operación nocturna. A pesar de que llega a hablar hasta de "no carraspear", entendemos que al Mayor se le ha olvidado "un ruido" por señalar, que con toda seriedad damos su importancia. Para que sirva de ejemplo, ahí va esta "Historieta":

**De noche este «ruido» no debes hacer
cuando al enemigo quieras sorprender**



Los botes no de-
béis tirarlos. Son
necesarios como
materia prima para
construir vuestros
platos y vasos de
campaña. Aquel que
los botes de conser-
va los entrega para
ser aprovechados,
realiza una econo-
mía para el Estado,
que va en su propio
beneficio.

Hay que buscar la
actuación constante
sobre el enemigo
para crearle una per-
manente desmoraliza-
ción y sorpresa.

En las guerras, las
batallas son, en su
mayoría, de tipo mor-
al. Las fuerzas con
que en realidad jue-
gan los contendien-
tes, nunca entran por
sí solas en el com-
bate. Es siempre la
moral de los unos o
de los otros la que
en un instante deci-
de la batalla.

Esta moral sólo la
poseen los ejércitos
cultos que saben
comprender que la
superioridad huma-
na no es un factor
decisivo. Es, por el
contrario, una des-
ventaja, un motivo
para desmoralizarse
caso de que el ad-
versario resista.

La potencia moral
es la que decide
siempre la victoria;
es la que hace cla-
varse en el terreno
al soldado; es la que
le impulsa al avance
hasta vencer.

POR LA UNIDAD

El conocimiento Político y Social nos obliga a vencer



El camarada Alvarez del Vayo, que pronunció el domingo pasado un gran discurso por la unidad. De él sacamos estos magníficos párrafos.

Desde 1792 hasta el Consulado, es una realidad revolucionaria sublime la que moldea y ayuda el Ejército de Francia. Aun en medio de las batallas, Carnot repetía siempre a las fuerzas revolucionarias cuáles eran los postulados de la revolución francesa. A los soldados que avanzaban, al mismo tiempo que enseñarle objetivos militares claros, se le enseñaban objetivos políticos terminantes y se le decía cómo Francia, la Francia republicana y revolucionaria, no ansiaba anexión alguna; cómo había renunciado, incluso voluntariamente, a su antigua pretensión sobre la orilla izquierda del Rin. Toda la fuerza del Ejército revolucionario estaba en sentirse animado de ese espíritu de verdad y justicia. La negación más absoluta de toda idea de conquista, la afirmación de toda idea de Libertad es lo que mueve y conduce a la victoria a los grandes Ejércitos populares de la revolución. Cuando en vísperas de una de las batallas definitivas, cuando los soldados entran en Wattignies y conquistan el famoso campamento de Maubege, es sólo el orgullo de libertad, la sensación de defender una causa justa, la que fanatiza y sostiene su espíritu, la que les lleva a resistir el esfuerzo y empuje superiormente militar del enemigo, la que les hace asaltar en un salto definitivo y glorioso al otro lado de las trincheras.

Es una educación política constante sobre las tropas. La gran revolución francesa se hubiera visto perdida si hubiese dudado un instante de sí misma. No hubiese podido resistir las acometidas de los Ejércitos coaligados de la reacción mundial, elementos unidos por el odio a las reivindicaciones de las clases populares, igualmente que hoy están unidos contra nosotros, sin esta educación política, sin organizarla constantemente entre las filas de los soldados y de los oficiales.

Saludamos a los nuevos reclutas que vienen a luchar por la Libertad bajo la bandera de la 47 División.

El conocimiento de los problemas políticosociales es un factor importantísimo para la consecución de nuestro triunfo.

Todo aquel que haya militado en partidos políticos y sindicales ha visto muy de cerca las causas que motivan la transformación de la burguesía y capitalismo en fascismo. Sobre los hombros de los trabajadores ha pesado siempre la explotación por el capital. De aquí que todos los trabajadores organizados sepan perfectamente por qué luchan.

El conocimiento profundo del enemigo que tenemos enfrente, que es, además de los militares traidores, el fascismo internacional, hace que todo aquel que teniendo una visión clara del porvenir que nos espera, caso de triunfar el fascismo, luche contra éste con toda la propia conciencia del que sabe que en esta guerra, además de la vida, se juega la libertad de un pueblo.

El trabajador que conoce a fondo sus derechos y sus deberes, es un ciudadano consciente que va a la lucha con conocimiento de lo que se juega en ella. Este es el obrero organizado que en sus partidos le han dado una educación social y sabe que en la contienda va el derecho a ser libre, el pan de sus hijos y acaso su vida; porque para el fascismo el saber defender los derechos de ciudadanía es un crimen. Por el contrario, todo aquel trabajador que no está educado política y sindicalmente, por no haber pertenecido a ninguna organización, desconoce o conoce muy mal sus derechos y deberes como ciudadano. Este desconocimiento ha hecho, en primer lugar, que en su trabajo haya sido más explotado que los trabajadores organizados, y en este momento trágico para nuestra España y para nuestros libertadores, no sabe con certeza qué es lo que defiende ni lo que perdería con el triunfo del fascismo. Esto hace que no sienta el entusiasmo que pone en la lucha el que conoce a fondo el dilema que nos plantea esta guerra: esclavitud y explotación con el fascio; paz, libertad y trabajo con el triunfo de nuestros ideales. ¡La elección no es dudosa!

¿Que para conseguir nuestra victoria es preciso el sacrificio de nuestras vidas? ¿Qué importa esto si a las venideras generaciones les damos toda una vida de justicia y trabajo, logrando para ellos la dicha de ser un pueblo libre?

Nuestro sacrificio no será estéril; nuestros hijos guardarán en lo más hondo de sus conciencias la veneración por quienes supieron dar su vida en defensa de la Causa, antes que dejarse esclavizar. Por esto es la necesidad de que todos los soldados que componen el Ejército popular estén educados política y sindicalmente, para que todos por igual, con el mismo ahínco y con la misma consecuencia de por qué luchamos y qué es lo que defendemos, vayamos al encuentro de los militares traidores, que aliados con la Iglesia, el capital y fascio, intentan imponernos una férrea dictadura que ahogue nuestras ansias de Libertad, volviéndonos a los pasados tiempos de explotación y servilismo.

¡No, camaradas! Esto no es posible que nosotros, que queremos ser un pueblo libre, lo consintamos. ¡Vayamos a la lucha todos en la seguridad de que en nuestra victoria va vinculado nuestro bienestar y el de nuestros hijos! Demos cuanto sea preciso para conseguirla; es preferible morir, antes que ser esclavos del fascismo, por ser cobardes.

Nuestro lema ha de ser: la victoria para ser libres. Antes que la derrota, la muerte.

¡Viva el Ejército popular!

J. SANCHEZ RUSO





Sucede con frecuencia que, mezclados con las fuerzas leales que inician una operación de importancia, hay algunos sujetos que lanzan un rumor alarmista. Esos no pueden tener en nuestras unidades tierra donde sembrar su cizaña; porque el rumor, la alarma—siempre cobardes—, suelen ser las maniobras de los emboscados en el Ejército Popular para tratar de desmoralizarnos en momentos decisivos.

Cuando se os presente este caso, todos los soldados debéis localizar al alarmista y ponerlo en manos de vuestros Jefes y Comisarios. Vosotros debéis ser los mejores guardadores de la moral combativa, y quienes cortéis de raíz la planta ponzoñosa.

DOS SOLDADOS LOS NUEVOS RECLUTAS

Es digna de tenerse en cuenta la conducta de los que proceden tan honradamente como Demetrio Gómez Checa y Manuel Arroyo Zamorano, pertenecientes los dos al Batallón número 195 de la 49 Brigada Mixta.

Estos soldados se encontraron días pasados, en Torrelodones, una guerrera que contenía, además de algunos documentos de valor, una cartera con 250 pesetas, que inmediatamente pusieron a disposición del Comisariado de dicha Brigada.

Resultó ser lo hallado del soldado Andrés Minchillo, del mismo Batallón.

Cada día que pasa estos hechos de honradez se repiten en todos los Batallones y Brigadas.

¡Nuestros soldados del pueblo no quieren lo que no es suyo; lo que saben que será de algún camarada de su unidad o de otra!

¡Nuestro joven Ejército de obreros, intelectuales y campesinos se tiene que distinguir de todos los ejércitos imperialistas, no solamente en su valor, su disciplina, su cultura y espíritu patriótico, sino también en su moralidad y honradez!

En nuestro ya potente Ejército antifascista no hay, ni puede haber, ni habrá ningún ratero, porque, de haberlo, sería eliminado rápidamente de nuestras filas.

¡No queremos ladrones; los ladrones sólo pueden hallarse donde están; en el ejército fascista; en ese conjunto criminal sí pueden estar, porque desde Franco hasta el último requeté, todos son unos bandidos, explotadores de la clase trabajadora que está sometida a sus tiranías y sus crímenes!

Es completamente natural que nosotros, los trabajadores, tengamos que escribir así de nuestros enemigos, cuando sabemos que esos ejércitos de mercenarios son la antigua y sanguinaria Guardia civil, los legionarios y moros, violadores y salteadores por todos los sitios que pasan, como lo hicieron antes en Oviedo y en las indefensas casas de las mujeres de los mineros en la cuenca minera asturiana, teniendo como apoyo a todos los terratenientes y señoritos fascistas, que siempre vivieron de la explotación, robos y crímenes.

Camaradas soldados: Siempre que tengáis ocasión demostrad vuestra honradez, lo mismo que lo han hecho los camaradas Demetrio Gómez y Manuel Arroyo.

JESUS BARROT

Comisario del 195 Batallón de la 49 Brigada.

Dentro de pocos días se incorporarán a las Brigadas que los asignen los nuevos reclutas, pertenecientes al reemplazo de 1937. Nosotros, antifascistas y revolucionarios, los acogemos con los brazos abiertos y los cedemos un puesto más en la lucha contra el fascismo destructor. Nosotros tenemos la misión y obligación de explicarles a qué misión vienen y por qué los ha llamado el Gobierno de la República; que no crean que vienen arrastrados y a la fuerza, sino a lo contrario, decirles que aquí vienen a cumplir una misión, si es verdad que son españoles y quieren a su Patria. Nosotros, los que llevamos más del año en la lucha y que nos echamos a la calle para contener a esa canalla fascista levantada ante un pueblo soberano, que supo ganarse la República aquel memorable 16 de febrero con nuestros votos en las urnas, y que ahora pretenden quitárnosla unos generales traidores a su Patria. Algunos de vosotros, que habéis vivido sin ideal y que por eso no habéis podido ingresar antes en estos ejércitos de Milicias populares, lo hacéis ahora para defender la Independencia de nuestro país, ultrajado por unos países extranjeros apoyados por una banda apestosa de clericales, capitalistas, militares y hombres sin patria. Ahora es cuando empezareis a sentir un ideal como el que nosotros sentimos, antifascista y revolucionario, y os daréis perfecta cuenta del papel máximo que os vais a jugar en esta maldita guerra, y que nadie que sea contrario a nuestras ideas os tenga que contradecir nada referente a esta Causa que defendemos, porque les contestaréis que preferís morir antes que ver a nuestra España estropeada y pisoteada y hasta vendida a esos dos glotonnes de Hitler y Mussolini.

Hoy el Ejército donde vais a pertenecer ya no es el de aquellos tiempos de dictaduras, y tampoco el de

la guerra de Africa; no os lo creáis así. Hoy en este Ejército, creado por el pueblo, hay democracia y libertad para todos, alegría y bienestar con los jefes y comisarios. Tenemos puesto, o mejor dicho, nombrados unos camaradas llamados comisarios, que ellos os atenderán y os escucharán a todas vuestras peticiones y necesidades que os hagan falta y sean peticiones justas. Estos comisarios son hermanos nuestros, son los que, a la vez, velan por vuestras mejoras en el campo, para que no os falte absolutamente nada; el que os dará ánimos y os conducirá hacia el camino de la victoria, para que el día de mañana podáis volver a vuestros hogares, donde podréis abrazar a vuestros padres, hermanos y novias, con cara sonriente y diciéndoles: "Ya no volveremos a ser esclavos de esa burguesía, ya seremos libres para siempre y gozaremos de libertad; dejemos lo pasado y volvamos a una nueva vida de Paz, Tranquilidad y Sosiego, y dar un ejemplo al mundo entero, ya que no nos ha protegido nada en la lucha".

¡Reclutas de la República, cumplir fielmente vuestra misión y venir a nuestra vera, que nosotros os daremos un abrazo y os trataremos como sabemos hacerlo con todo el mundo!

Aquí os encontraréis reclutas del 36, ya veteranos y algunos con graduación. Ellos os servirán de espejo en donde os tendréis que mirar.

Si odias a la guerra, también nosotros; y por eso, por mediación de la guerra, que tantas ruinas ha buscado en los hogares de los trabajadores, poniendo de luto a España, la estamos combatiendo. No os pido más que tengáis suerte y mucho ánimo para vencer de una vez a nuestros enemigos, que quieren impedir a toda costa el triunfo del proletariado.

FRANCISCO GIMENEZ

Corresponsal de Guerra de la 49 Brigada, primer Batallón.



7 DÍAS DEL MUNDO

LA NUEVA LEY MILITAR CHINA

La guerra en China ha comenzado, haciendo buena la frase de Stalin: "Las guerras no se declaran; comienzan simplemente..."

La China, en eterna sangría, ha cortado en seco las exigencias japonesas, a las cuales antes venía cediendo quizá por no estar en condiciones materiales ni morales para oponerse.

La injerencia japonesa, cada vez más intensa, ha sido, al fin, seriamente cortada; el pueblo chino se ha lanzado a la lucha para contenerla



con todas las consecuencias. Después de haber agotado todos los recursos pacifistas, y de haber perdido, por consejo de la Sociedad de Naciones, la parte de Manchuria.

¿Tolerará Inglaterra y Estados Unidos la invasión en China estando directamente interesados en ella? ¿Seguirá la Sociedad de Naciones la ruta que hasta ahora ha seguido con España? Dejemos sin contestación estas preguntas, y vayamos a una conclusión más firme: el tener confianza en un pueblo que, al igual del español, se bate por la independencia y por la Libertad; confiar en el Ejército permanente de dos millones de soldados chinos y sus reservas de quince millones de milicianos, y, sobre todo, en la confianza que nos ins-

SANGHAI.—El Gobierno chino ha promulgado una ley militar enumerando los delitos por los que se incurrirá en la pena de muerte en tiempo de guerra; entre ellos figura el abandono del puesto, retirada con grandes pérdidas, rendición al enemigo, sabotaje, instigación a la rebelión, rumores desmoralizadores, saqueo y violación.

PARIS.—El periódico "Illustration" publica una información de su enviado especial en China en la que dice que las fuerzas rojas luchan con las tropas de Nankín contra el Japón, notándose el reflejo de España en la actitud de los comunistas chinos.

En Yu-Nan-Fu existe una exposición de fotografías y carteles referentes a España. Cuando las tropas rojas realizan ejercicios, dicen: "¡Defendamos Madrid!".

PARIS.—Comentando la gestión del Gobierno español en Ginebra, "L'Humanité" dice que es de desear, en interés de la paz del mundo, en interés de la República española y en interés de nuestro país, que la Sociedad de Naciones no defraude una vez más a los partidarios de la colaboración entre los pueblos.

PRAGA.—En los bosques de los alrededores de Jaroslaw se han ocultado 40.000 campesinos, los que, al ser descubiertos, han quedado rodeados por la fuerza armada.

Este movimiento está relacionado con la huelga ordenada por el Partido Obrero y Campesino.

ESTAMBUL.—El Gobierno turco ha hecho pública una nota enviada a las potencias, en la que manifiesta que los buques de guerra turcos atacarán y hundirán a los submarinos que penetren en las aguas jurisdiccionales turcas si aquellos se niegan a demostrar su identidad al serles exigida.

Esta determinación del Gobierno turco es para poner término a los recientes ataques habidos en los Dardanelos contra buques que navegaban por dichas aguas.

pira la unión del pueblo chino y de sus Gobiernos de Pekín y Nankín.

El viejo mal de la lucha por la Libertad contra el Japón eran las rivalidades entre los generales chinos; este mal ha desaparecido. Ya no se oponen al fascismo japonés una resistencia individual, sino una masa con una sola voluntad, un mismo deseo, un mismo sentimiento...

Nankín se defiende hoy con una consigna lanzada por el Jefe militar

de dicha plaza, que nos llena de orgullo: Nankín tiene que ser defendido como lo ha sido Madrid.

El pueblo chino está parando la iniciación de una ofensiva de los Estados fascistas contra el mundo libre y democrático. China cierra el paso que conduce al punto de ataque contra la U. R. S. S. y a otros no menos importantes que el fascismo necesita para lanzarse a la aventura de una guerra mundial.

Los gobiernos democráticos dicen que están asegurando la paz.



LA SEMANA PASÓ

sin novedad. El terreno que fué escenario de la demostración ofensiva de nuestro Ejército duerme bajo un sol implacable y el aire muerto de las llanuras de la Sierra.

En esta foto vemos la Comandancia de un batallón a escasos metros de la primera línea. Sus moradores la han transformado en un hogar: uno se afeita, otros leen y escriben; los demás discuten de los problemas de la guerra.



¡Pobre y mísera iglesia aldeana de sierra o llano! Ni siquiera tiene altura tu torre para dar esa sensación de dominio que es norma en los que las alzan.

Las granadas han apagado la voz de bronce de tu campana y su eco ya no llamará a los campesinos para invitarles al rezo... Ellos aguardaban tu voz porque era generosa y el amo les permitía dejar la hoz, la azada o el arado que empuñaran al nacer el sol, para acceder a tu invitación.

Nosotros te respetamos porque eres humilde; ellos, los tuyos, sólo respetan templos más altos y más grandes, donde viven los descendientes de aquellos mercaderes que Cristo, a zurriagazos, arrojó del templo.

Nada de lo que puede ser un hombre está cerrado al pueblo que lucha o trabaja. Ninguna conquista por elevada que sea está cerrada a quien quiera lograrla con trabajo constante. Aquí vemos al Mayor de la División, camarada Durán, haciendo un examen previo a los compañeros de la División que aspiren a grados superiores.

Los hombres que supieron batirse—que es pasar por el primero de los exámenes para puesto de responsabilidad—estudian, se preparan para procurar poner la inteligencia y el pensamiento a la altura del valor y el corazón.



DIANA (U. G. T.) Larra, 6. - MADRID